

"Hoy en día es fácil la convivencia entre religiones distintas. Atrás quedaron los tiempos en los que se nos perseguía"



Daniel Campelo posa en el interior de la capilla evangélica de Vilar, de la que es responsable. // Bernabé/Gutier

(EL FARO DE VIGO-Ángel Graña/Silleda, Galicia, 22/12/2013) La parroquia silledense de Vilar cuenta con **la única comunidad evangélica de la comarca** gallega. Después de más de un siglo de existencia la fe de estos cristianos permanece inalterable.

La colonia fue fundada en 1902, cuando [según una anécdota narrada por el autor de la noticia] el cura párroco reclamó a los vecinos el pago de la *oblata* (impuesto eclesiástico que consistía en la donación a la Iglesia de una parte de los bienes obtenidos en los trabajos agrícolas) y éstos se negaron aduciendo que las heladas quemaban las colectas. Un abogado aconsejó a los parroquianos cambiar de religión para eludir el pago y les habló de una comunidad protestante que vivía en Marín. Desde entonces, Vilar presume de ser uno de los centros evangélicos con más solera de la comunidad autónoma. De Marín también llegó hace años

Daniel Campelo

, el actual responsable de la capilla evangélica del lugar, que estos días vive la Navidad según sus creencias.

-¿Hasta cuándo se remonta su tradición familiar dentro de la comunidad evangélica?

-A mi me viene de familia, claro. Mi abuelo fue pastor evangélico en León e incluso abrió una iglesia en Albacete, ciudad en la que murió. Y, después, un tío mío estuvo en Marín muchos años después de la llegada del inglés que fundó la comunidad y antes vendía Biblias con otros compañeros. Tengo que aclarar que yo no soy pastor de Vilar porque aquí nos repartimos las tareas entre mi hijo, que toca el órgano, y otro chaval que nos echa una mano en la capilla.

-Pero usted es el máximo responsable de la capilla, ¿no?

-Sí, claro. La capilla de Vilar está bajo mi responsabilidad por lo que pueda pasar. Los pastores son los que se dedican a ello a tiempo completo, como cualquier miembro en comunión, bautizado y con el don suficiente para ello. En este sentido, cualquiera puede serlo.

-¿Se ha notado la tan cacareada crisis de fe, también, entre los protestantes de Vilar?

-No es tanto crisis de fe como que en Vilar el problema que existe es que la gente es muy mayor, y el que más y el que menos ya desapareció. La gente joven, además, se marchó en busca de mejor vida. Sí te puedo decir que Vilar llegó a ser el sitio de España en el que había más protestantes que católicos. Hubo épocas en las que hubo más de 200 protestante en el lugar, muchos más que católicos. Sin embargo, la emigración disminuyó mucho la cifra de miembros en la comunidad. Ahora, en Marín sigue habiendo muchos protestantes e incluso en Vigo existen cantidad de familias de la comunidad evangélica. Otros marcharon para

Venezuela, como le pasó a un hermano de mi suegra, que se fue con seis hijos, algunos de muy corta edad.

-¿Cuántos evangelistas residen ahora en Vilar?

-Ahora somos unos veinte pero en verano se organizan unos campamentos y retiros en Semana Santa donde viene mucha gente de fuera. Les cedemos el sitio para gente que, además de Marín, vienen de muchos otros lugares de Galicia. Antes venían de otras partes de España.

-¿Cómo se vive la Navidad en una comunidad evangélica? ¿Comparten algún tipo de liturgia con el resto de cristianos?

-Nosotros la festejamos con una comida familiar en Nochebuena y, después, el día de Reyes los más pequeños hacen una representación teatral con relatos de la Biblia. Desgraciadamente, como te decía antes, ahora hay pocos chavales para llevarlo a cabo pero lo seguimos manteniendo todos los años.

-¿Es difícil vivir según los preceptos evangélicos rodeado de catolicismo por todas partes?

-Hoy en día es fácil la convivencia entre religiones distintas. Como dice el escritor César Vidal, mientras no eches el pie fuera del plato todo irá bien. Actualmente hay libertad en esta sociedad pero hasta cierto punto. Afortunadamente, atrás quedaron los tiempos en los que se nos perseguía por nuestras creencias religiosas y eso está bien.

-Una de las críticas que se les hace, por ejemplo, a los católicos es que viven su fe de una manera muy laxa. ¿Ustedes son estrictos con sus preceptos?

-Yo creo que somos más estrictos que el resto de cristianos porque es un mandato de Dios.

Muchos dicen que los protestantes no creemos en la Virgen y eso no es cierto. Lo único que no hacemos es adorarla porque ese mandato también aparece en la Biblia, donde se dice que no adoremos a ídolos. Solamente hay un Dios y nada más.

-¿Qué otros preceptos les distinguen del resto de las comunidades cristianas?

-Tampoco nos confesamos a ninguna persona porque cada uno se confiesa ante Dios, al que le pide perdón por mediación de su hijo. Aquí es complicado, por ejemplo, hacer proselitismo porque en esta comarca la gente anda a su vida. En Vilar mismo, los católicos redujeron la frecuencia de misas desde hace tiempo. Nosotros hacemos los miércoles un Estudio Bíblico, los sábados los dedicamos a la oración, a la lectura de pasajes bíblicos y a una explicación, que sólo lo pueden hacer los hombres.

-¿Qué soluciones puede aportar una confesión como la evangélica para acabar con la crisis económica?

-Sin duda. El que pone y saca reyes es Dios, y el que tenemos está puesto por él, por supuesto. Si tenemos que aguantar con lo que está pasando es porque nosotros somos malos también. El ser humano siempre fue rebelde pero, lo mismo le pasó a su propio pueblo, Israel, que siempre estuvo castigado.

-¿Qué tipo de relación mantienen con la jerarquía católica de la comarca?

-Es muy buena. El cura de Vilar viene a nuestros entierros y todo. En Marín mismo el canónigo que había allí, cuando murió el pastor inglés, estuvo presente en la capilla durante los oficios. Te hablo de hace muchos años. Cuando murió mi propio tío, el cura de Marín entró en la capilla y la gente de Vilar que estaba allí por mí se asombraron. Incluso cantaba con nosotros porque era un hombre relacionado con el mundo evangélico. De todas formas, el clero fue un desastre en tiempos pasados al respecto. Aquí mismo, en Vilar, la persecución fue muy grande, con bombas en la capilla y todo. Después de la Guerra Civil apresaron a mucha gente en San Simón.

-¿Existen *evangelistas* [\[1\]](#) fuera de Vilar, en algún otro punto de la comarca dezana?

-Ahora no. Hubo una señora de Lalín que marchó para Ourense con su hermano que conoció el Evangelio en Uruguay. Hace años vinieron unos de Madrid para hablar sobre nuestra confesión en la Praza da Igrexa de Lalín y el alcalde de entonces les prohibió predicar. De todas formas, en los días de feria, en Lalín, hay evangelistas que ponen un puesto de libro de préstamo. Esa gente viene de Marín cada día de feria solo para ello.

-¿Aspira a convertirse algún día en pastor protestante?

-Existen lugares para prepararse aún más de los que estamos, por ejemplo, en Vilar. De todas formas, si estudias mucho la Biblia es más que suficiente para hacer la labor que nosotros llevamos a cabo en la capilla de Vilar. Todos tenemos nuestro don particular que Dios nos otorgó y es el que tiene que utilizar a lo largo de su vida.

Fuente: Faro de Vigo / Ángel Graña | Silleda

[1] El término correcto es “evangélicos”